



## **Convocatoria a la conciliación** **Miguel Alemán V.**

Octubre 7, 2012

Hay que ver México fuera de México para que sus cualidades y defectos sean claramente perceptibles. Las crisis locales que abruma, a la distancia se desvanecen y los elementos fundamentales son los que sobresalen.

A los ojos de muchas naciones, México logró remontar los obstáculos de incertidumbre resultantes de la elección del año 2006.

Los procesos electorales recientes en España, Francia y Gran Bretaña son muestra de que en todos los países puede haber descontento con la derrota y, en algunos casos, desconfianza hacia el ganador. En estas naciones la victoria y la derrota son parte de un proceso político permanente de confrontación madura y colaboración más madura aún. El plazo entre la elección y el cambio de gobierno es corto y ágil.

Las democracias europeas son resultado de acuerdos nacionales profundos, serios y permanentes. Como hemos visto, no están exentas de crisis económicas severas y de reacciones sociales, pero, a fin de cuentas, la responsabilidad y la visión de Estado de los actores políticos superan las coyunturas y los problemas por graves que sean. Sus fuerzas políticas han venido gradualmente conciliando posiciones y agendas, de manera que los extremismos ideológicos del siglo pasado son hoy anécdota y han dejado de ser doctrina.

El pasado 1 de julio México transitó por un proceso electoral que ha sido no sólo el más competido y el más concurrido de nuestra historia reciente, sino también en el que se pusieron en juego desde la credibilidad de las instituciones electorales y la certidumbre jurídica de nuestro sistema hasta la amenaza del enfrentamiento si los resultados electorales no favorecían a uno de los aspirantes.

La Democracia de México tiene aún mucho camino que recorrer. Es necesario e inevitable que la agenda de la próxima Legislatura vaya preparando sus trabajos para avanzar en una nueva reforma política de gran calado que pueda resolver y, sobre todo, prevenir los problemas y denuncias que se presentaron en nuestra pasada elección.

Pero antes de legislar para resolver el pasado, México necesita una visión de futuro del país que permita construir un modelo político, económico y social, en el que se armonicen las aspiraciones sociales con las potencialidades económicas. Un modelo nacional que al refrendar los espacios de actuación de las diversas fuerzas políticas reciba de ellas la garantía de actuar dentro de la ley y la paz social.

Durante las campañas electorales los partidos y sus candidatos propusieron a la sociedad su visión de país. Los partidos emitieron y registraron ante el IFE sus plataformas políticas que contienen planteamientos que en diversos temas coinciden entre sí en forma y en fondo para atender los problemas nacionales.

El plazo entre las elecciones y la toma de posesión es muy amplio; deja un espacio de actividad que habrá que resolver. Por ahora tenemos todos los mexicanos más de cuatro meses para responder a una convocatoria amplia que permita que todas las voces políticas, sociales, intelectuales y económicas, ya no sólo las de los candidatos, trabajen para apoyar el diseño de una serie de acciones, reformas y programas que el nuevo gobierno deberá de poner en marcha para reforzar el ritmo de la actividad económica y promover las reformas necesarias para elevar el nivel de vida de la población.

Es una convocatoria que todos los ciudadanos esperamos recibir con el fin de participar en la consolidación de la República y para que aquellas voces que pregonan una revolución tomen conciencia real de que lo que está en juego no es el status quo sino la naturaleza misma de la nación.

La diferencia entre evolución y revolución radica en la madurez y en la responsabilidad con la que los líderes sociales conduzcan a la sociedad. La nobleza es la mejor forma de ingresar a las páginas de la historia.

**Rúbrica.** Ahora lo importante es ganar y competir. Aprendamos a festejar los triunfos políticos como lo hacemos con las medallas olímpicas.

**@AlemanVelascoM**

**articulo@alemanvelasco.org**

**Político, escritor y periodista**